



Las aventuras de Hada Margarita

Conocemos a Hada Margarita



Lo cierto es que desde que Hada Margarita está en Asturias no sabemos nada sobre ella. Qué le preocupa, cómo ve a los asturianos, de qué se alimenta...

Pues bien, el relato de hoy tiene como protagonista a nuestra hada favorita.

Como sabéis, Hada Margarita viene del País de las Hadas, donde han quedado sus queridos padres. Como es muy curiosa, deseaba conocer de cerca la vida de los seres humanos: sus costumbres, sus preocupaciones, sus motivos de alegría o de tristeza... en fin, deseaba meterse en el meollo de sus vidas.

Le parecía un mundo apasionante, sobre todo, el de esos seres que llamaba niños. ¿Por qué? Pues porque éstos tienen una forma de ser y de resolver sus dudas tan especial, que para Hada son realmente sorprendentes.

¿Su país? Realmente mágico.

Allí no existe ni el frío ni el calor, la temperatura es siempre muy agradable, por lo que podéis suponer que no existen estaciones del año, como en nuestro planeta. Sus cuerpos especiales de hadas se adaptan a cualquier circunstancia. Tampoco tienen sueño. Pueden pasarse horas... ¡qué digo! Días jugando sin parar y disfrutando de increíbles aventuras.

El cuerpecito de Hada es como una batería en constante movimiento, siempre llenándose con las cosas buenas que le rodean. Toman grandes dosis de animosidad, valentía y optimismo para que cuando deciden dónde ir puedan llevar "sus depósitos" de buen hacer.

En cuanto al tiempo... Debéis saber que en el país de Hada también es mágico. Es como si los relojes estuvieran siempre parados. Parecen siempre jóvenes. Por supuesto, este mundo les parece totalmente normal.

Existen hadas cuya misión es convivir con las margaritas, las amapolas, los geranios, los tulipanes... las flores, en general. Veréis, el nombre de Margarita le viene precisamente de este tema. Os cuento:

Su mamá tenía una amiga muy especial. Es... cómo os lo explicaría... de esos seres que cuando los ves a distancia, corres y corres para alcanzarlas, aunque para ello tengas que esforzarte y quedar sin respiración.

Pues bien, la mamá de Hada y su amiga se contaban todos sus secretos y procuraban pasar el mayor tiempo posible juntas. Se desplazaban de un lugar a otro tan rápidamente que las hadas mayores les solían decir: “Cuidado, chicas, un día nos vais a llevar por delante”.

Pues bien, llegado el momento de elegir el destino de su vida a la amiga le atraía especialmente el mundo de las flores y, sobre todo, las margaritas. Aprendió que las flores tienen una función muy especial en la sociedad humana, ya sea por su belleza o por su simbolismo. Que las personas cultivan especies para proveerse de flores desde hace más de 5.000 años... Observó que la flor tiene un crecimiento indeterminado que lleva hojas y que tiene unos nombres que, al principio, le parecieron un tanto extraños: sépalos, pétalos, estambres, pistilos... Pero, en concreto, las flores que más le atraían tenían unos pétalos pequeños y en el centro un “sol” amarillo: las margaritas. Quizás ¿por su sencillez?, ¿por su colorido? ¿por su alegría? ¿por su belleza? Pues, por todo esto junto. Total que la buena hada decidió dedicar su vida a estar presente en los grandes campos, en los pequeños jardines o donde hubiera una bella margarita. Además, se enteró que los humanos la llamaban “la flor del amor” porque la desgranaban para ver si su amor era correspondido: “Me quiere... no me quiere...”. ¡Qué extraños eran a veces estos seres!” pensó ella.

Hada Margarita, como os dije, le atraía el mundo infantil y alguien le habló de un lugar un tanto paradisíaco con grandes bosques, hermosos ríos, altas montañas, limpias playas... Seguro que ya sabéis de qué lugar hablo. Sí, sí, habéis acertado, de nuestra querida Asturias. Por estas razones tan poderosas Hada Margarita está con nosotros.

Pues bien, amiguitos, ya conocemos un poco más de nuestra querida Hada. ¿Os ha gustado?

Muy pronto continuaremos con otra bonita aventura. ¿Os parece bien?

Continuará...

